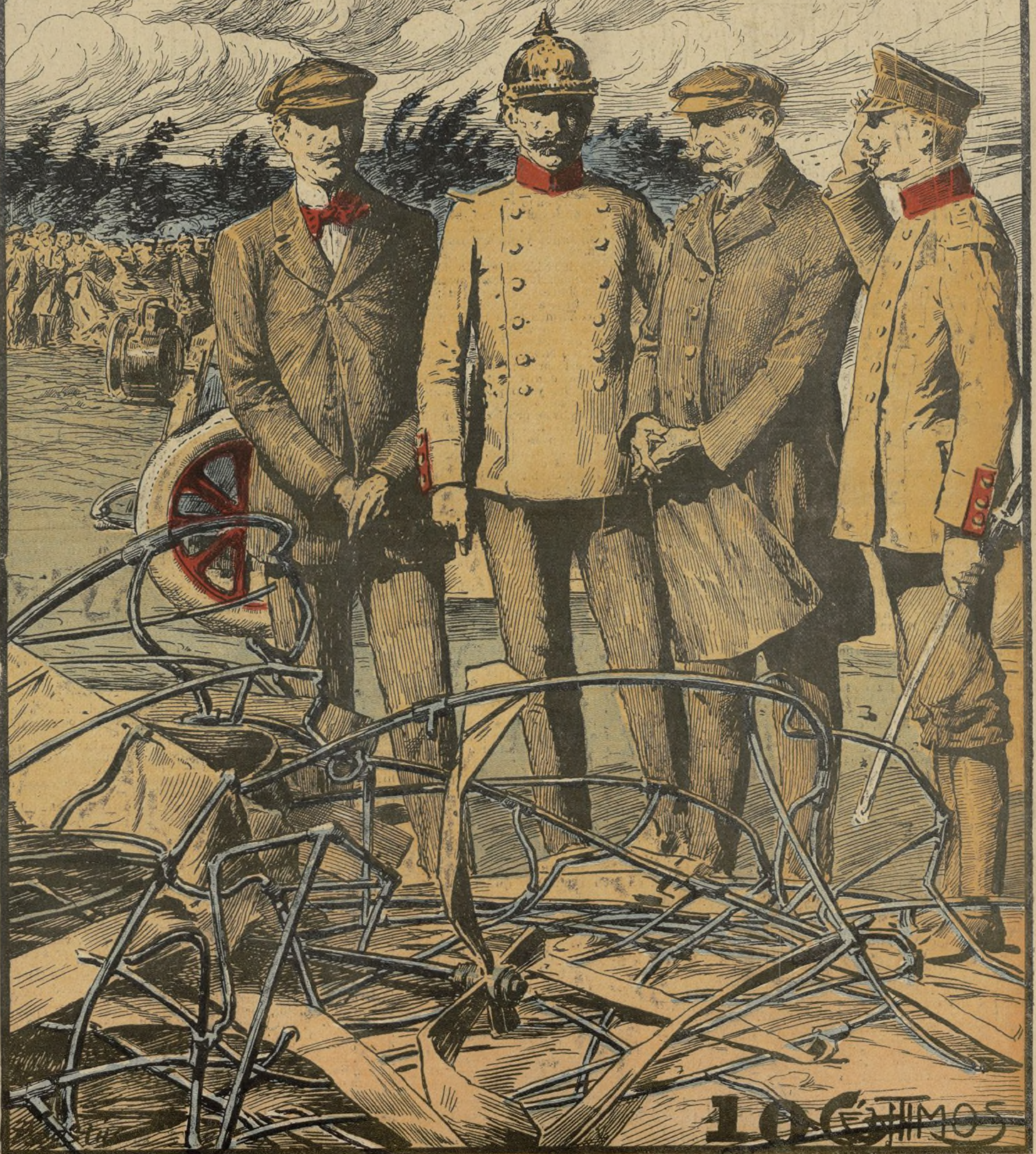


LA SEDANA ILUSTRADA



PÉRDIDA DE UN GLOBO DIRIGIBLE.—El conde Zeppelin contempla emocionado los restos de su glorioso invento.
(VÉASE EL TEXTO EN LA PLANA 2.ª)

La Semana Ilustrada

UNICO PRECIO DE SUSCRIPCION: 50 CENTIMOS AL MES EN TODA ESPAÑA

Redacción y Administración: Marqués de la Ensenada, 8.—Teléfono 38.—Apartado de Correos 97

Año II.

Madrid 15 de Agosto de 1908.

Núm. 68.

LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO

La despoblación progresiva que la enfermedad del sueño está produciendo en las colonias portuguesas del Africa Occidental, constituye un peligro que seriamente amenaza el poderío del vecino reino al otro lado del mar.

Ya en 1901 fué enviada á Angola una misión científica que, bajo la dirección del eminente bacteriólogo doctor Anibal de

Los atacados se duermen mientras están realizando los actos más vulgares. Algunos llegan á rendirse durante la comida, hasta el punto de quedar insensibles, teniendo en la boca una porción de alimento que no pudieron concluir de masticar.

Conservan, en cierto modo, alguna lucidez, respondiendo á las preguntas que se le hacen,

apariencia, sin sufrir alteración alguna.

El durmiente se acuerda, al despertar, de todo lo ocurrido durante su sueño.

Conjuntamente producen en el atacado diversas perturbaciones del sistema linfático ó circulatorio, altos movimientos fibriles y otros varios síntomas.

Es horrible el estado de las víctimas. No parecen personas. Semejan algo inconsciente; entregados á un sueño animal, sin energías para realizar sus actos naturales, presa, á ratos, de convulsiones intensas...

Y así sobreviene la muerte. De esta manera fallecen una enorme cantidad de población indígena y no pocos colonos europeos.

No puede precisarse con números la cifra de la mortalidad en regiones donde no está organizado el censo, donde no existe el conocimiento del número de habitantes y en donde ni siquiera se lleva registro de defunciones.

«En pocos años veremos totalmente despobladas una de las regiones más fértiles», dice el jefe de la misión recientemente enviada á la isla del Príncipe.

La dolencia del sueño, que como enfermedad caracterizada sólo es conocida desde principios del pasado siglo, extiéndose progresivamente por la costa occidental de Africa, desde el Senegal, invadiendo el distrito de Bengala y las islas del golfo de Guinea, Santo Tomás del Príncipe y Fernando Póo.

En Angola tiene su principal foco, pareciendo seguir los microbios la línea férrea de Ambaca.

Antes que fuese descubierto el origen parasitario de la enfermedad, se aventuraron varias hipótesis acerca de sus causas productoras. Pero hoy está averiguado que la dolencia del sueño obedece no más que á la picadura de una mosca descubierta por Castellani en Uganda y que recibió el

nombre de *Trypanosoma gambiense*. Este género está compuesto de otra porción de especies dañinas, agentes conductores de varias dolencias en étnicas de la India, América del Sur y Zuluandia.

Castellani encontró el microbio en el cerebro de los atacados.

Estas moscas traidoras son de color amarillo-ceniciento, y pululan en las márgenes de los ríos y en donde la floresta es muy tupida.

En cuanto á la terapéutica, ya lo hemos dicho, lo único conocido hasta el día es el *atoxil*, compuesto arsenical, ensayado

la vez primera en 1905 por el doctor Wolferstan Tomas, de la Escuela de Medicina tropical de Liverpool.

No obstante, fallecen el cincuenta por ciento de los atacados.

Enrique SA DEL REY.



LA MOSCA FATAL



LA NEGRITA QUILOMBO, DE ONCE AÑOS, ATACADA DE LA ENFERMEDAD DEL SUEÑO

Bettencourt, realizó prolijos estudios acerca de la terrible epidemia.

De esa misión formó parte, entre otros médicos, el doctor Apreskopke, á quien se deben las primeras aplicaciones de *atoxil*, que recibieron los enfermos, medicamento específico, único hasta ahora ensayado con éxito para combatir los estragos del mal.

En la actualidad, el Gobierno portugués ha dispuesto una nueva misión que lleve á los campos africanos la luz de la ciencia, combatiendo á brazo partido con el extraño tósigo, productor del letargo, casi siempre fatal.

Dirige la expedición el doctor Anibal Correia Mendes, médico director del Laboratorio bacteriológico de Loanda.

Marchan los sabios á la isla del Príncipe, con el fin de continuar los estudios sobre la enfermedad, poniendo en ejecución medidas profilácticas experimentadas ya en Uganda y el Congo.

Al principio, ni el propio doliente imagina que está enfermo. Asalta de vez en cuando por una extraña somnolencia, particularmente cuando se entrega la atención á un trabajo monótono, confúndese el mal con la pereza propia de los países cálidos. Mediante un esfuerzo de voluntad, aún puede luchar victoriosamente contra el sopor, y los párpados, que cierra una fuerza desconocida, consiguen abrirse.

Pasa algún tiempo, media hora á lo sumo, y vuelva «modorra», cada vez más difícil de combatir.

Viene luego una nueva remisión, sucediéndose algunos días en estado normal, pero de súbito la enfermedad se recrudece con mayor violencia, y ya el aplanamiento general no permite formar ningún género de ilusiones; la somnolencia torna constante.

pero de un modo casi mecánico, sólo con monosílabos. Al despertarse operáanse en los enfermos manifestaciones especiales de índole psíquico-morboas, exteriorizándose la me-



BACIOS DEL TERRIBLE MAL

lancía ó el contento exageradamente y contrariando siempre lo fundamental del verdadero carácter.

La memoria consérvese, en



LOS ENFERMOS VÍCTIMAS DE CONVULSIONES SON MANIATADOS

NUESTRA PRIMERA PLANA

TOTAL DESTRUCCIÓN DE UN CRUCERO AEREO

Imprevisto y tremendo desastre acaba de privar á la ciencia de una de sus más hermosas conquistas.

Zeppelin, el globo dirigible construido por el conde del mismo nombre, víctima de un fatal accidente, ha sido presa de las llamas.

La catástrofe se produjo estando el aeróstato reparando una pequeña avería y disponiéndose á partir de nuevo, para continuar así la felicísima expedición que venía realizando y en la que era cosa demostrada que el *Zeppelin* descubriera los secretos de la dirección en las naves del espacio.

De la máquina maravillosa construída con tantísimo trabajo, cuyo estudio costó al genio de su inventor quince años de continuas labores y el empleo de toda su fortuna, no resta otra cosa que algunas piezas de hierro retorcido, informes pedazos, que han convertido al majestuoso crucero de los aires, orgullo de Alemania, en una exposición de ferretería.

¿Cómo se produjo la catástrofe? En circunstancias parecidas á las que determinaron la pérdida del dirigible francés *Patrie*.

El día 6 del corriente mes apareció el *Zeppelin* encima de la ciudad de Stuttgart. Después de ejecutar algunas maniobras se le vió dirigirse hacia Degerloch-Moehringen, luchando con el viento, que era violentísimo.

La pelea del aeróstato con el huracán produjo una ligera avería en el motor, por lo que el conde *Zeppelin* juzgó prudente tomar tierra con objeto de recomponer la pieza estropeada. En efecto, poco después descendía el globo en una vasta llanura de Echterdingen.

Apenas quedó anclado el *Zeppelin*, su dueño dió las órdenes oportunas para la recomposición, que era preciso efectuar, y con objeto de entregarse al descanso unas cuantas horas, marchó á un hotel de las cercanías.

El globo, sujeto por sus amarras, balanceábase en el espa-

cio, causando la admiración de millares de personas que acudieron á contemplar de cerca la máquina voladora.

Varios mecánicos trabajaban en la recomposición del motor, mientras el público parecía estático contemplando las colosales proporciones del pájaro monstruo, cuando una fortísima racha de viento huracanado arrastró el globo que con las anclas desprendidas quería tomar el vuelo, rastreando por el terreno su maquinaria y su barquilla.

Rápidamente se acudió en auxilio del imprevisto accidente, cuando de súbito vióse que de la cabeza del *Zeppelin* salían densas columnas de humo que alumbraban el resplandor de las llamas.

Los guardianes del globo quedaron mudos de espanto.

Una horrenda detonación sembró el pánico entre la muchedumbre. Poco después, todo el aeróstato era una inmensa hoguera.

Esto fué todo. Los mecánicos y algunos espectadores sufrieron heridas más ó menos graves.

Un automovilista partió en seguida hacia el hotel en donde se encontraba el conde *Zeppelin*.

—Conde—dijo el emisario de la triste nueva—, vuestra obra inmortal ha sido presa de las llamas.

El glorioso anciano palideció horriblemente y llevóse las manos al corazón.

Una hora después, el conde *Zeppelin* miraba en silencio las ruinas humeantes de la labor de toda su vida, y lágrimas candentes corrían por su bigote blanco de viejo soldado...

La multitud se descubría ante el paso del conde, primero, muda de respeto y dolor, ovacionando después al sabio entre sabios con delirantes manifestaciones de simpatía.

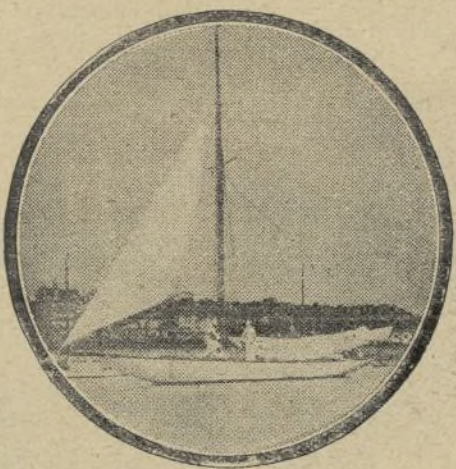
Infúzse la idea de abrir una suscripción popular que al punto puso en manos del conde el dinero preciso para construir un nuevo aeróstato.

*Felipe: Aún estoy esperando la carta...
¡Ya sé que es sábado!*

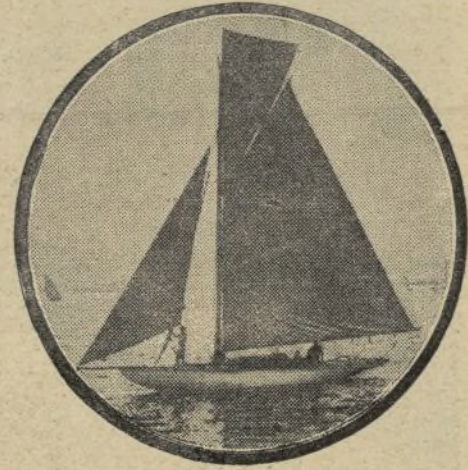
LLEGADA DEL REY
LA REGATA INTERNACIONAL DE YATES

SANTANDER

EL REY EN BARREDA
EXPEDICIÓN Á LA PENÍNSULA MAGDALENA



EL YATE «CORZO», PROPIEDAD DEL REY, PATRONEADO POR EL INFANTE DON CARLOS, QUE OBTUVO EL PREMIO DE HONOR Y EL REGALO DE 1.000 PESETAS



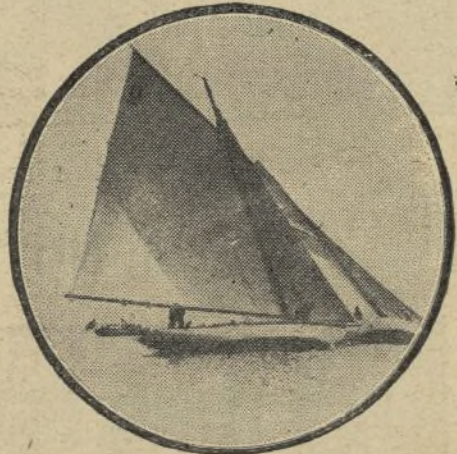
EL «PRÍNCIPE ALONSO», MATRÍCULA DE SAN SEBASTIÁN, PROPIEDAD DEL SEÑOR MARQUÉS DE CUBAS, QUE GANÓ EL PRIMER PREMIO



EL BALANDRO «CARMEN», DE BILBAO, QUE GANÓ EL SEGUNDO PREMIO EN LA FIESTA NÁUTICA



ARCO LEVANTADO Y FORMADO CON EL MATERIAL DEL CUERPO DE BOMBEROS EN HONOR DE S. M. EL REY EN SU VISITA Á SANTANDER



EL «CISCO III», DE L. DE ARANA, EN LUCHA CON OTRO BALANDRO, DEL QUE RESULTÓ VENCEDOR EN OTRA REGATA



LLEGADA DE S. M. EL REY, ACOMPAÑADO DEL INFANTE D. LUIS Á LA PLAYA DE LA MAGDALENA



EL REY HABLANDO CON EL ALCALDE DE SANTANDER SOBRE EL LUGAR DONDE SE HA DE LEVANTAR EL PALACIO



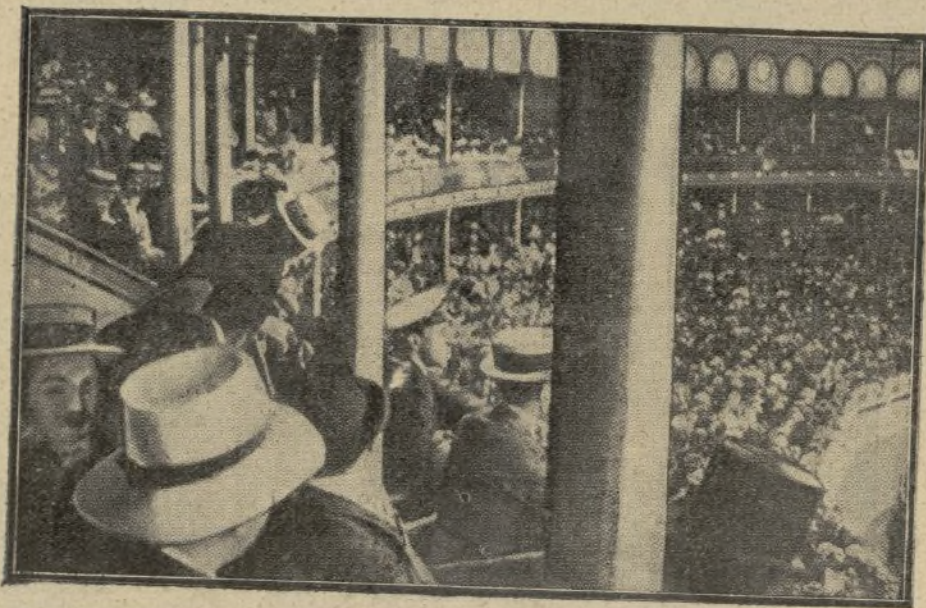
LUNCH OFRECIDO Á S. M. EL REY Y SU COMITIVA POR LAS AUTORIDADES DE SANTANDER EN LA MAGDALENA

(Fotografías Alfonso.)

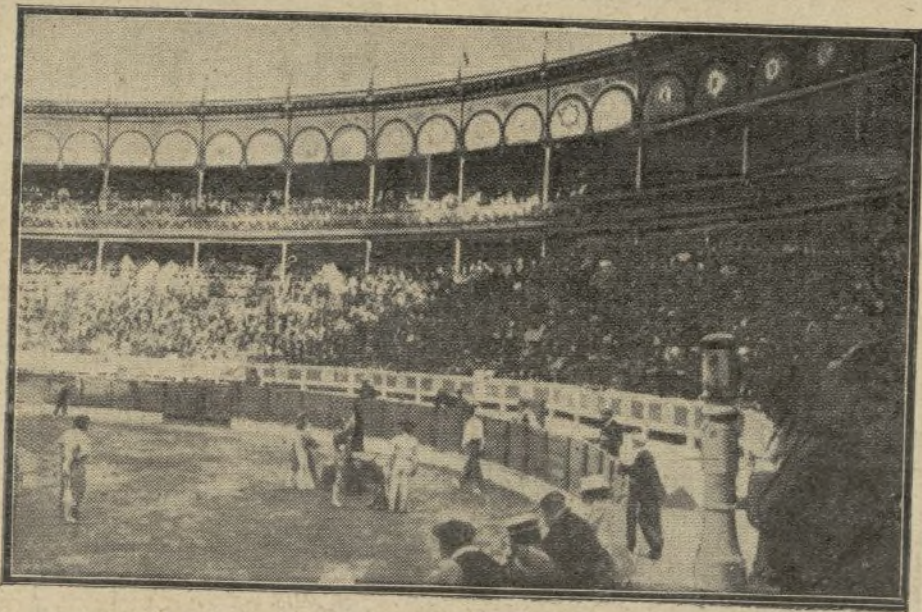


VISITA Á LA FÁBRICA DE LA COMPAÑÍA SALVAY, EN BARRIDA.—EL REY SALUDANDO Á LOS OBREROS DE LA FÁBRICA

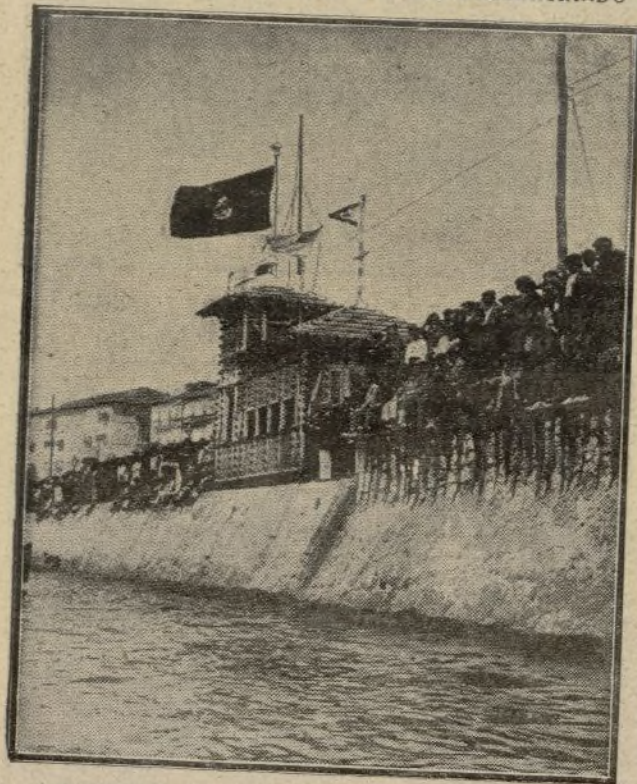
EN LOS TOROS.—EN LAS REGATAS DE CANOAS.—EN SANTOÑA



EL REY Y EL INFANTE D. CARLOS PRESENCIANDO LA CORRIDA DE TOROS



OVACIÓN Á CORCHAÍTO POR LA MUERTE DE SU SEGUNDO TORO



ASPECTO DEL MUELLE Y CASETA DEL JURADO EN LAS REGATAS DE CANOAS AUTOMÓVILES



«PRIMERA», CANOA AUTOMÓVIL DEL «GIRALDA» TRIPULADA POR D. ALFONSO



EL REY SALUDANDO Á LA MARQUESA DE MANZANEDO EN SU PALACIO DE SANTOÑA
(Fotografías Alfonso.)

UN DRAMA EN UN VAGÓN



MADAME ADRIANA LEMAITRE, VÍCTIMA DE PEDRO GUSMAO

Ponson du Terrail, novelando el suceso ocurrido no há muchos días en el tren omnibus núm. 306 que hace el servicio entre Ois-el y Serquigny, no hubiera podido llegar con sus fantásticas narraciones al punto de horror con que la tragedia real se ha encargado de demostrar que la crónica parisiense es más fecunda en lances extraños que el genio inventivo de Montepin ó Dumas...

Eran las tres de la madrugada. El tren acababa de entrar en agujas. Aún no habían concluido los viajeros de bajar de sus coches, cuando M. Guillaume, subje del servicio de noche, creyó oír gemidos que partían de uno de los departamentos de primera.

Provisto de una linterna, y seguido de varios empleados, el subje empezó á buscar á la persona que pedía socorro.

No tardó en hallarla. En el suelo de la berina, una mujer joven y hermosa se debatía contra la muerte.

—¡Auxilio! ¡Auxilio! ¡No dejarme morir!

Así clamaba la infeliz con voz desfallecida. Sus heridas eran graves. El lóbulo de la oreja derecha había sido arrancado de raíz, el ojo izquierdo medio saltado y alrededor del cuello evidentes señales de haberse intentado la estrangulación.

Conducida al gabinete de socorro de la estación la viajera pudo recobrar el sentido.

—¿Quién la ha herido á usted?—preguntó Mr. Guillaume.

—No sé—balbuceó la joven—. Mi agresor es alto, rubio y viste con elegancia. Momentos antes de llegar á Serquigny, se arrojó á la vía, después de he-

rirme para apoderarse de mi dinero y alhajas.

Instantes después llevábase ante la presencia de la herida á un joven de aspecto distinguido y cuyas señas coincidían con las que facilitara la víctima. El detenido encontrábase en un departamento del tren próximo á partir para Trouville. Manifestando desprecio por la sospecha policiaca de que era objeto, se dejó conducir sin protesta ante la que se creía su víctima.

—¿Reconoce usted á esta señora como su compañera de viaje?—preguntó el subdirector.

—Yo...—responde el joven tranquilamente—. No la he visto jamás.

También fué interrogada la herida, que miró prolongadamente al joven rubio.

Luego, emocionadísima, volvió la cabeza diciendo:

—¡No es él! ¡No es él!

Tras esta prueba decisiva, el detenido fué puesto en libertad, apresurándose á volver á ocupar su puesto en el tren, que no tardó en partir...

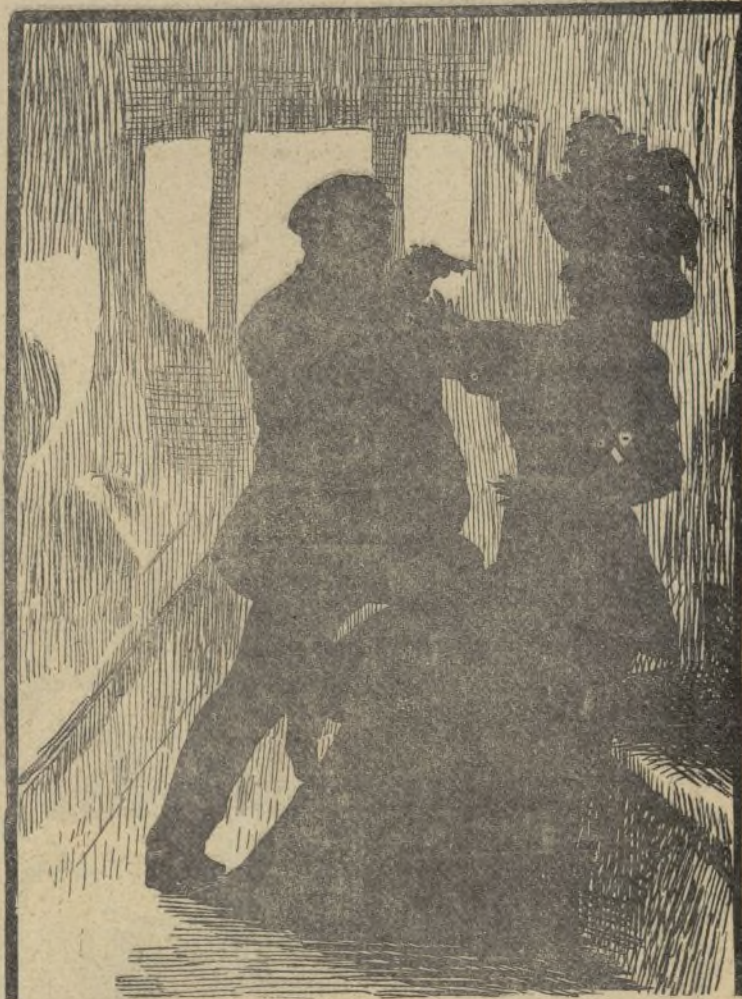
Un reporter—siempre o mismo—, un reporter que había presenciado esta escena, oíó un suceso gordo; tras aquellos vulgarísimos preliminares, en los que parecía quedar probado un delito común, adivinó un drama misterioso y sombrío, tragedia íntima, llena de palpitante interés...

Que no se equivocaba el periodista, pruébalo la siguiente declaración que luego prestó la víctima.

«Me llamo Adriana Lemaire y habito en París con mi marido, accionista y alto empleado del Banco de Francia. Mi padre, Mr. Jardon, es un rico anticuario del bulevar de Montparnase. Tengo una hermana, mademoiselle Margarita, bella joven de diecisiete años, que no hace mucho entró en amorosas relaciones con un joven brasileño que se decía estudiante de Medicina é hijo de un general de la Armada portuguesa.

Dicho joven, que se hacía llamar Pedro Gusmao, fué admitido en casa de mis padres, donde pronto adquirió extraordinaria confianza.

Cierta día quedamos aterrados. De un pequeño armario, en donde mi familia guardaba toda su fortuna, habían desaparecido 40.000 francos en títulos y 8.000 en billetes de Ban-



LA JOVEN VIAJERA ES AGREDIDA POR EL NOVIO DE SU HERMANA

co. Con el robo coincidió la desaparición del novio de mi hermana.

Tuve conocimiento que el ladrón se ocultaba en Ois-el, y allá me fui con objeto de hacerle prender. Apenas llegué, pude ver al ladrón. —Miserable—le dije—devolvedme el pan de mi familia. El me suplicó, pidiendo piedad. Con lágrimas en los ojos, é inventando una fantástica historia, pudo convencerme de que le acompañara en un viaje que pensaba emprender al Havre, en cuya ciudad me entregaría el dinero merced á no sé cuáles combinaciones que tuve la candidez de creer sinceras.

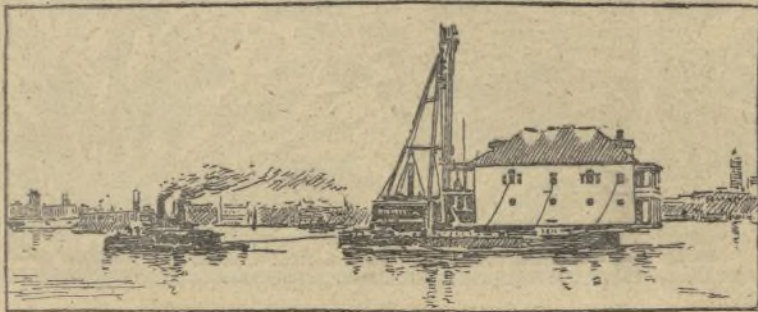
En efecto, tomamos billetes, y apenas se había puesto el tren en movimiento, como nos encontrásemos solos, el miserable se arrojó sobre mí intentando estrangularme. Pude de-

fenderme. Gusmao, fuera de sí, me arrebató mi saco de viaje donde llevaba unos miles de francos, despojándome de mis alhajas. Mi resistencia no cesaba y comencé á pedir socorro á grandes voces. Para hacerme callar el asesino disparó dos tiros, que no lograron hacer blanco. Me hirió también con un cortaplumas, sin que dejara de aporrearme el rostro con sus puños crispados...

Llegó el tren á Serquigny. Ya era hora de que terminara mi cruento martirio. Gusmao se apeó antes de detenerse el convoy. Lo demás ya lo saben ustedes. Sólo me resta añadir que el joven que me presentaron en la estación no era otro que mi monstruoso verdugo.

Aparenté no reconocerle, enloquecida de miedo, paralizada por el espanto que me produjo el martirio...

INMUEBLES DE VERANEO



HOTELITO ATRAVESANDO EL RÍO SOBRE UNA BARCAZA

El arte de desmontar las casas de mampostería, ha entrado en la práctica corriente de la técnica americana.

Un edificio, un monumento, por un motivo cualquiera, estorba en el sitio donde primero fué emplazado, y en vez de proceder á su demolición para construirlo de nuevo, es cosa más sencilla, y, sobre todo, más económica, llevarlo en una

sola pieza, transportándolo por arrastre como podría hacerse con un gran fardo.

En América son numerosos los ejemplos de estas maravillosas traslaciones. Recientemente se llevó de una calle á otra el magnífico teatro de Brooklyn.

El ingenioso sistema, atravesando el Atlántico, llegó á ensayarse en Europa, y la esta-

ción de Anvers, de treinta metros de largo por veintidós de alto, fué arrastrada cerca de mil metros.

El procedimiento no puede ser más sencillo. Se ataca el edificio por sus cimientos, y conforme se va haciendo la separación, una gruesa plancha metálica, colocada á modo de cinto y que rodea toda la casa, ejerce en las bases de las construcciones la presión misma que efectuaban las piedras de sillaría.

El transporte se verifica por tracción animal, con fuerza de vapor, y también, como puede verse en uno de nuestros grabados, por el agua, utilizando naves especiales.

En alguna ocasión ha estorbado la red telegráfica el extraño paso del edificio que, se transporta, obviándose el inconveniente por la elevación transitoria de los hilos, valiéndose de largas pértigas.

Evidentemente, el novísimo y curioso sistema tendrá en lo futuro grandes y geniales apli-

caciones, porque con los perfeccionamientos de la técnica moderna, podrá ahorrarse tiempo y dinero cuando sea

preciso trasladar inmuebles.

Día llegará en que cada ciudadano se un caracol que lleve su casa á cuestas.



«VILLA WINNIPEG» EN CALIFORNIA PARTIDA EN DOS TROZOS PARA FACILITAR SU TRASLADO



Famoso cuadro del laureado é insigne artista español Gonzalo Bilbao.

La información nos obliga a dirigirnos en pleno mes de Agosto, en busca del natural, para trazar unas notas modestas, pero personales, sobre la siega, mejor que fustigar de cualquier libro ó artículo de los muchos bien escritos sobre dicha materia, para colocar unos epígrafes á nuestros grabados.

Hemos ido al campo, donde los pequeños propietarios y arrendadores de parcelas ejecutan por sí mismos tan duras y fatigosas tareas agrícolas, y hemos ido á la hora

de más sol, de más calor del día, que es cuando el cuadro aparece en todo su esplendor.

Hemos visto caer, y caer un verdadero ejército de espigas, al acompasado raer de las afiladas hoces, empuñadas por enjutos y nerviosos campesinos de todas edades y castas, entre los que tampoco hacían mal papel alguna que otra campesina de marfileñas facciones y algún que otro chicuelo que al runrún... de la tonadilla del país apilaban las gavillas.

En aquellos pueblecillos de las vertientes de la Carpetana, la faena de la siega no es tan dura ni pesada como la de las interminables llanuras de Castilla, cuya empresa sólo es asquibillo y hacendera á las sufridas cuadrillas de segadores gallegos, nunca bien ponderados, siempre mal retribuidos.

En estos pequeños predios vallados por la piedra y el majuelo, no son cuadrillas ambulantes, sino familias: las de los arrendatarios ó dueños, las que se dedican á la

siega. Es el padre, el cuñado, el hijo, el primo, el tío, el abuelo y hasta los pequeñuelos los que se lanzan á la pelea sobre la amarillenta y rumorosa panera, á acometer briosos la primera operación de las muchas que el sabroso fruto requiere para llegar á nuestra mesa.

La faena es dura y se deja para mañana que, mientras más pique el sol, más en condiciones (estarán las cañas, que el rocío de madrugada ablanda; y la siega se prolonga unos días, que son de prueba, porque el sol

en aquel campo acromado vibra con fulgores de incandescente crisol áureo, que tuesta el cerebro con pesadeces de metal líquido y que hace hervir á los músculos en sudor copioso.

«Solita te vas criando como la caña del trigo, y yo te estoy aguardando para casarme contigo.»

Canta un zagalón dirigiéndose á la barrera rubia que

forma la mies, y encogido de riñones va cogiendo embizadas de cañas que siega con el corvo alfanje.

Es el de siempre, el labrador indómito, que desprecia la mecánica moderna. El sabe que por ahí, en el extranjero, hay máquinas que en una hora hacen la faena de doce hombres en dos días, pero él está aferrado á lo clásico, al sistema primitivo, porque es lo que me decía el de la copia:

—Mire usted, señorito, que tire usted pá arriba, que

EN LA ERA

LA TRILLA



Labradores segovianos trillando

tire usted pa abajo, el pan no se vende ni más caro ni más barato por eso. El segador es el héroe mitológico de Agosto, cuyas virtudes, heroísmo y temple no podemos apreciar los que, sujetos al yunque de una mesa de retacción ó de cualquier oficina pública, no vemos otro campo que el de los tuestos del balcón de la vecina.

Nosotros, los que por fortuna poseemos mulido lecho donde descansar, no sabemos lo que es dormir á la intemperie en el patio del cortijo y en montón, cuando no es sobre la madre tierra; nosotros no sabemos tampoco lo que no es desnudarse ni cambiar de ropas en un mes entero; tampoco lo que es atravesar media España en un tercero completo, de un tren de mercancías, con el aditamento del zurrón de dos duros panes y las herramientas del trabajo, y nosotros, por último, no sabemos lo que es aguantar seis horas de pleno sol canicular, á pelo en pecho.

Ya está la mies en gavillas colocadas simétricamente sobre el campo desvastado. Viene el carro ó la carreta á cargar los haces, que son depositados sobre

la era, y si dura y pasada y caliginosa fué la siega, no menos fatigosa resulta la de la trilla.

El tábano persigue, sin piedad, á los animales en su incesante marcha por el pequeño circo. Desde la trilla, el látigo ó el acicate les obliga á caminar, y á caminar constantemente en una jornada sin fin, hasta que la caña del trigo quede torturada en pequeños trozos y libre el grano de sus cubiertas protectoras.

—¡Golona!... ¡Regalona!...

Son las bestias que se rinden y se paran ahitas de girar siempre sobre un mismo plano y sobre el suelo blando y resbaladizo de la era, recibiendo el polvo del aventador que iguala la paja; y así horas y horas eternas bajo el implacable ardor de Febo, hasta que todo queda triturado, bajo los cascos de las mulas, las pezuñas de los bueyes y las aristas de piedra y hierro de la pesada plancha de madera.

J. BLANCO CORIS.

CINEMATOGRAFO SEVILLANO, por Tovar



En el Banco.

Uno.—¡Eh, guardia! Ese pollo te la chistera. ¡A la cola!...

Un timado.

—Pus pa llevarme los mismos duricos que mi traje no necesitaba las alforjas.

Bon marché.

El Estado.—¡Adelante, falsificadores, adelante! Doy discos legítimos por ilegítimos. ¡Aprovechen la ocasión, son los últimos días!

Duro de viaje.

—Sevillano, y en un tren mixto, no me canjean en todo lo que queda de año.

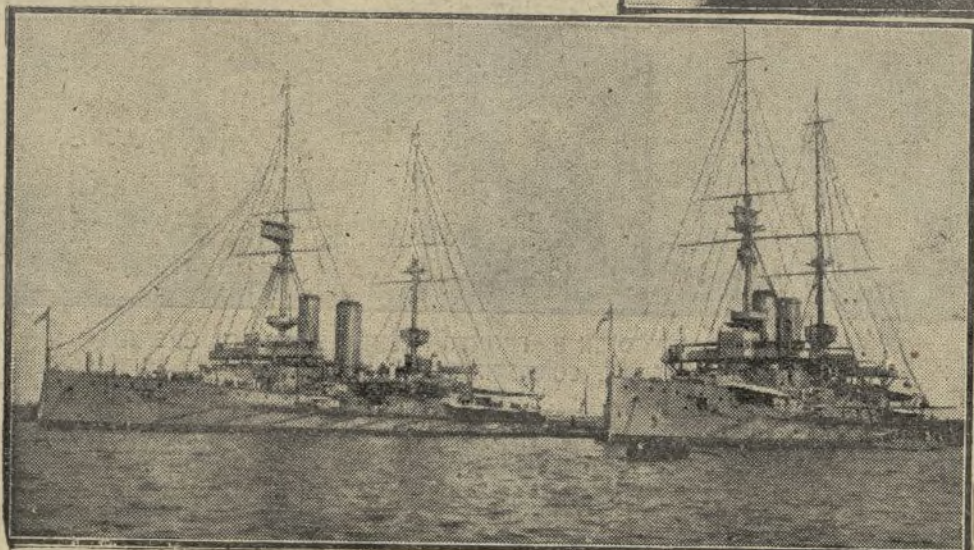
De verano.

—Para un duro que es completamente falso, no hay nada como un baño de plata.

Ayuntamiento de Madrid

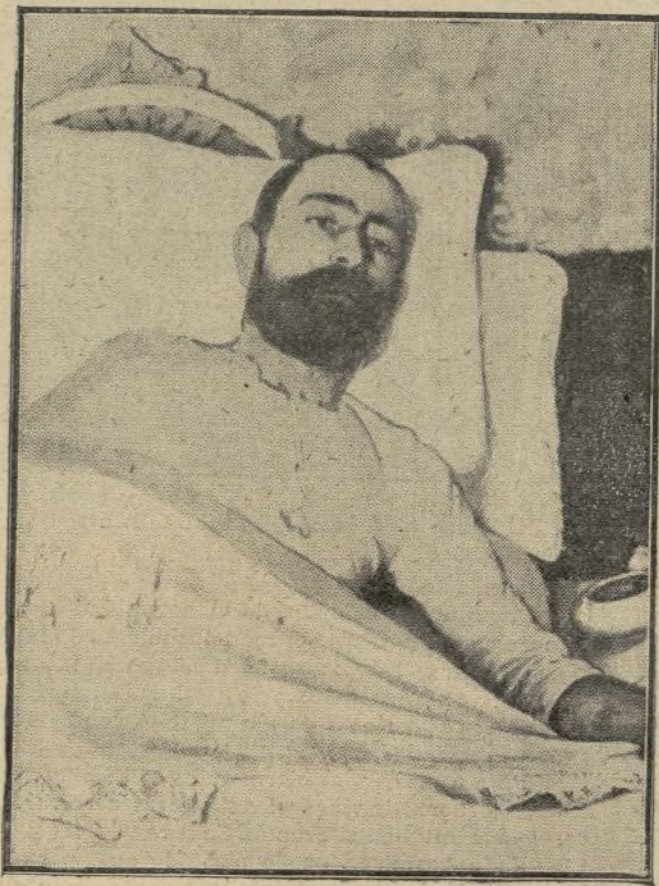
BARCELONA

La escuadra inglesa.=
La última bomba.=Epi-
logo del proceso Rull.



LOS ACORAZADOS INGLESES «QUEEN» Y «PRINCE OF WALES»

EL CÓNsul DE INGLATERRA EN BARCELONA, EN EL DESEMBARCADERO DEL MUE-
LLE DE LA PAZ, SALUDANDO AL PRÍNCIPE LUIS DE BATTENBERG, SEGUNDO JEFE
DE LA FLOTA BRITÁNICA



DON CARLOS JEREMÍAS, HERIDO POR LA EXPLOSIÓN



EL VAPORCITO «GOLONDRINA», NÚM. 3, DONDE ESTALLÓ LA BOMBA



DON BALDOMERO ALBI, EMPLEADO DEL BARCO,
TAMBIÉN CONTUSO: QUE AL OBSERVAR UN BUL-
TO DEBAJO DE LOS ASIENTOS, LE DIÓ CON EL
PIE PRODUCIÉNDOSE LA EXPLOSIÓN



EL DÍA 8 DEL ACTUAL, MOMENTOS DESPUÉS DE SER EJECUTADO EL TERRORISTA JUAN RULL,
SE IZA BANDERA NEGRA EN LA CÁRCEL MODELO.—ENTRE LOS NUMEROSOS ESPECTADORES
PASÓ UNA RAFAGA DE DOLOR AL APARECER ESTA SEÑAL DE DUELO
(Fots. Masferré, Garrigoza y Moragas.)

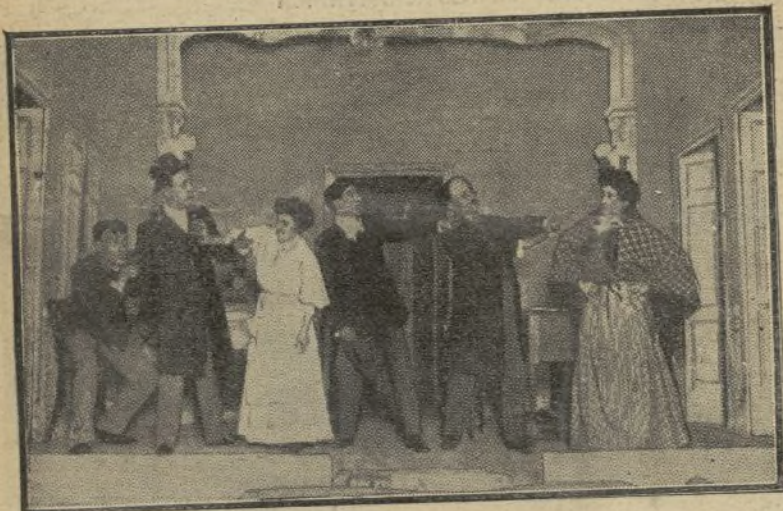
MADRID

El mitin contra el descanso dominical.--Novedades teatrales.--El conflicto de la moneda.

El género cómico triunfa del melodrama cursi y llorón. El Salón Venecia, de la plaza de Bilbao, es uno de los teatros más frecuentados por el público, y en verdad que lo merece por el local y por la compañía de verso que en él actúa, formada por elementos aplaudidos en escenarios de categoría y dirigida por el celebrado primer actor Emilio Armengod, á quien se deben en gran parte los éxitos que allí son moneda legítima y corriente.

Al distinguido periodista D. Arturo Alvarez ha correspondido el último con *Los hidrófobos*, cuya escena final reproduce nuestro grabado; una escena que, como las del resto de la obra, hace de ternillar de risa á los espectadores.

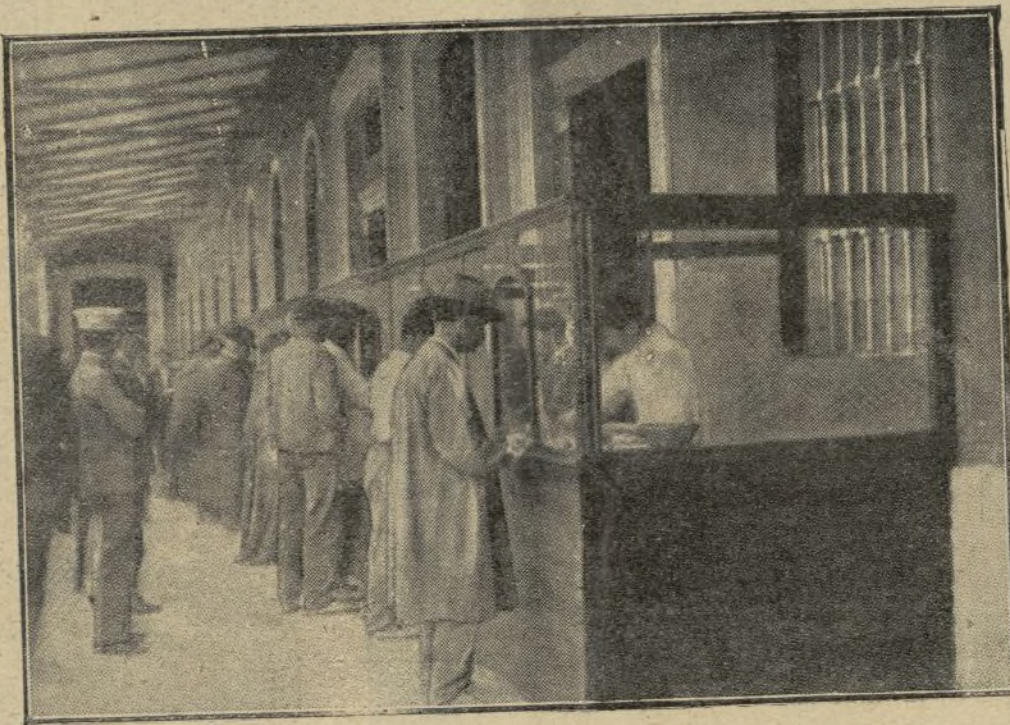
Los hidrófobos, con su enredo y su sal gorda, es un juguete de los que hacen amable la existencia..., á pesar del Gobierno y del calor que soportamos.



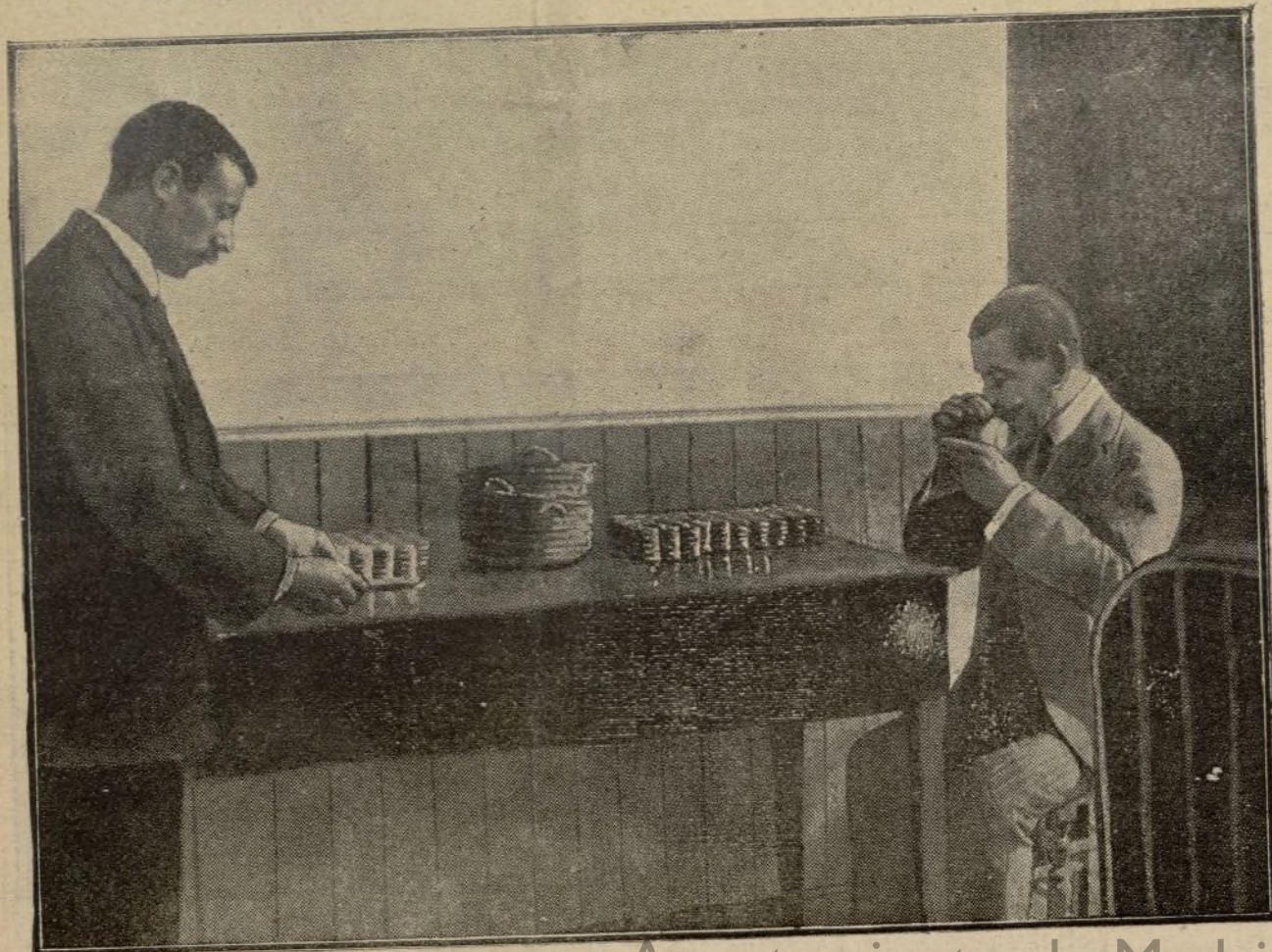
ESCENA ÚLTIMA DE «LOS HIDRÓFOBOS», JUGUETE CÓMICO ESTRENADO CON GRAN ÉXITO EN EL SALÓN VENECIA



MITIN CELEBRADO EL ÚLTIMO DOMINGO EN EL FRONTÓN CENTRAL POR LOS GREMIOS DE VINOS Y COMESTIBLES



EL PÚBLICO EN LA CASA DE LA MONEDA REALIZANDO EL CANJE DE LOS DUROS SEVILLANOS



EXAMEN DE LAS PIEZAS DE CINCO PESETAS EN LA TESORERÍA CENTRAL

(Fots. Enrique.)

Como notas salientes de la actualidad semanal, tenemos que registrar el recrudecimiento de la campaña contra el descanso del domingo en tabernas y tiendas de comestibles y los animados y múltiples episodios á que está dando lugar el conflicto de los duros sevillanos.

Para protestar del cierre obligatorio, el gremio de expendedores de vinos y los similares celebraron un solemne mitin en el Frontón Central.

En la Asamblea quedó decidido que, para hacer más visible la protesta, durante tres días no abrieran sus puertas los establecimientos de vinos, á los que se unió por solidaridad el gremio de comestibles.

Después vino «el tío Paco con la rebaja», y aún no de modo unánime, el cierre quedó concretado al día del jueves.

La famosa cuestión de los duros sevillanos es una enfermedad crónica de nuestra situación monetaria.

Acaso llegue algún día en que se halle al conflicto definitiva solución; pero al presente, equivocados procedimientos en la forma de hacer las cosas sólo dan, por lo pronto, ocasión al cronista para «sacar punta» á la Real orden de Bustillo y al dibujante asunto para cien caricaturas.

LAS FIESTAS DE MÁLAGA

En unión de otros representantes de los principales periódicos madrileños, ha salido para Málaga nuestro fraternal compañero de redacción el popularísimo dibujante Manolo Tovar.

La alegre expedición acude al convite que para las fiestas de Agosto ha hecho el Ayuntamiento de la hermosa ciudad á la Prensa de Madrid.

COSAS DEL OTRO JUEVES



La Historia no registrará un caso de revolución más tardía que la del Sr. Sánchez Bustillo. Todas las celebridades, aun

Pero de la noche a la mañana, cuando de él no podía esperarse más que un ataque de asma, se le hincha la vena del

en más averiguaciones. Sánchez Bustillo se ha hecho a última hora un personaje. No se habla más que de él

de la inmortalidad, pisándole los talones a Torquemada.

Sánchez Bustillo le pisa los talones al Banco.

Hay que ver el desbarajuste nacional que ha armado el valetudinario ministro.

Los buenos toreros alborotan a los públicos agarrando las estocadas en los blandos; éste, por llevar la contraria a todos los cánones, incluso a los de Costillares, ha dado la estocada en los duros.

Y ha salido por la cola; por la cola que forman los que van a cambiarios.

Bien se ve que Bustillo es un hacendista arruinado a la cola.

Afortunadamente Mazzantini se retiró a tiempo del torero, porque si no, su picador el Chato le rechazaría todos los duros con que espléndidamente le obsequiaba cuando entraba a picar.

—Duro, Chato—le decía—; duro, Chato, duro.

Y el Chato entraba hasta los medios para que su matador no se arruinase echando montones de duros por la boca.

Ahora le diría:

—Maestro, ¿me cambia usted a esos duros en pesetas ó no entro?

La ley del Sr. Bustillo ha podido perturbar hasta las propias entrañas del torero.

Véanse los puntos de afinidad que pueden hallarse entre el ventrudo edil, un día torreador, y la momia instala-

da en la poltrona de Hacienda. Antes el afortunado mortal que poseía un duro, tenía cinco pesetas; ahora tiene cinco disgustos.

En otros tiempos, con un duro se salía de un «puro»; en los actuales, se mete uno en un lío.

Se va a dar el caso de que ni los sablistas les quieran y se los tiren a uno a la cara, juntamente con un par de frases ofensivas.

Ojos de buey los llamaba el vulgo; pero va a tener que cambiarlos de nombre y llamarlos ojos de... cualquier otra cosa más denigrante.

Todas estas perturbaciones ha traído a última hora el insigna valetudinario.

Cuando debía ponerse a bien con Dios, se ha puesto a mal con todo el mundo.

Pero se ha hecho célebre; la Historia le guardará un hueco en sus páginas, aunque sólo sea como el canto de un duro sevillano.

En Barcelona darán su nombre a la calle de Cambios Nuevos, con lo cual se perpetuarán a la vez dos hechos totalmente iguales: la explosión de la bomba y la publicación de la ley.

Sobre su tumba colocará la posteridad el siguiente epítapho: pero expresivo epítapho:

«Duro y a la cabeza!»

EL SASTRE DEL CAMPILLO.

(Dibujos de TOVAR.)



aquellas que fueron consagradas é inmortalizadas siglos después de desaparecer, ya a la mitad de su vida se habían revelado aunque sólo fuese a sus amigos y parientes como tales genios y realizado la obra fundamental y definitiva por la cual habían de perpetuar su memoria las generaciones futuras.

El mismo Cervantes, con quien la gloria fué todo lo reacia y desabrida posible, gozaba entre sus convecinos de Esquivias firme reputación de letrado, hasta el extremo de que los dos únicos estudiantes de la localidad le rindieron pleito homenaje prosternándose a sus pies en medio de la carretera y saludándole como *Príncipe de los ingenios*, el más grande talento que habían de conocer los siglos futuros.

Pero el Sr. Sánchez Bustillo ha llegado a nonagenario sin que ni su propia familia vislumbrara en él rasgo ninguno por el que la inmortalidad pudiera asir su nombre de un caballo.

Espíritu vulgar, funcionario ramplón, su vida se ha deslizado casi durante una centuria, obscura é insignificante entre mamotreos y al dulce abrigo de la nómina, como la de tantísimos héroes anónimos del balduque y de las obleas.

genialismo, se le alegró la pajarilla de la celebridad y dió a luz ese engendro financiero del canje de la moneda, que en veinticuatro horas ha hecho rodar su nombre ignorado y boca en boca y le ha labrado una fama perdurable.

Cierto que no es nada envidiable, pero, al fin y al cabo, es una fama.

Gracias a ella se enterará la posteridad de que en España hubo un ministro que se llamó Sánchez Bustillo, como por haber recibido una augusta bofetada nos hemos enterado de que existió otro apellidado Calomarde, quien por añadidura se llamaba Tadeo, único detalle que se le ha olvidado a nuestro coetáneo hacendista.

Ha sido tardío pero seguro.

Nadie, al ver su rostro vulgar y al conocer su vida insignificante y rutinaria durante noventa años, podría sospechar lo que llevaba dentro.

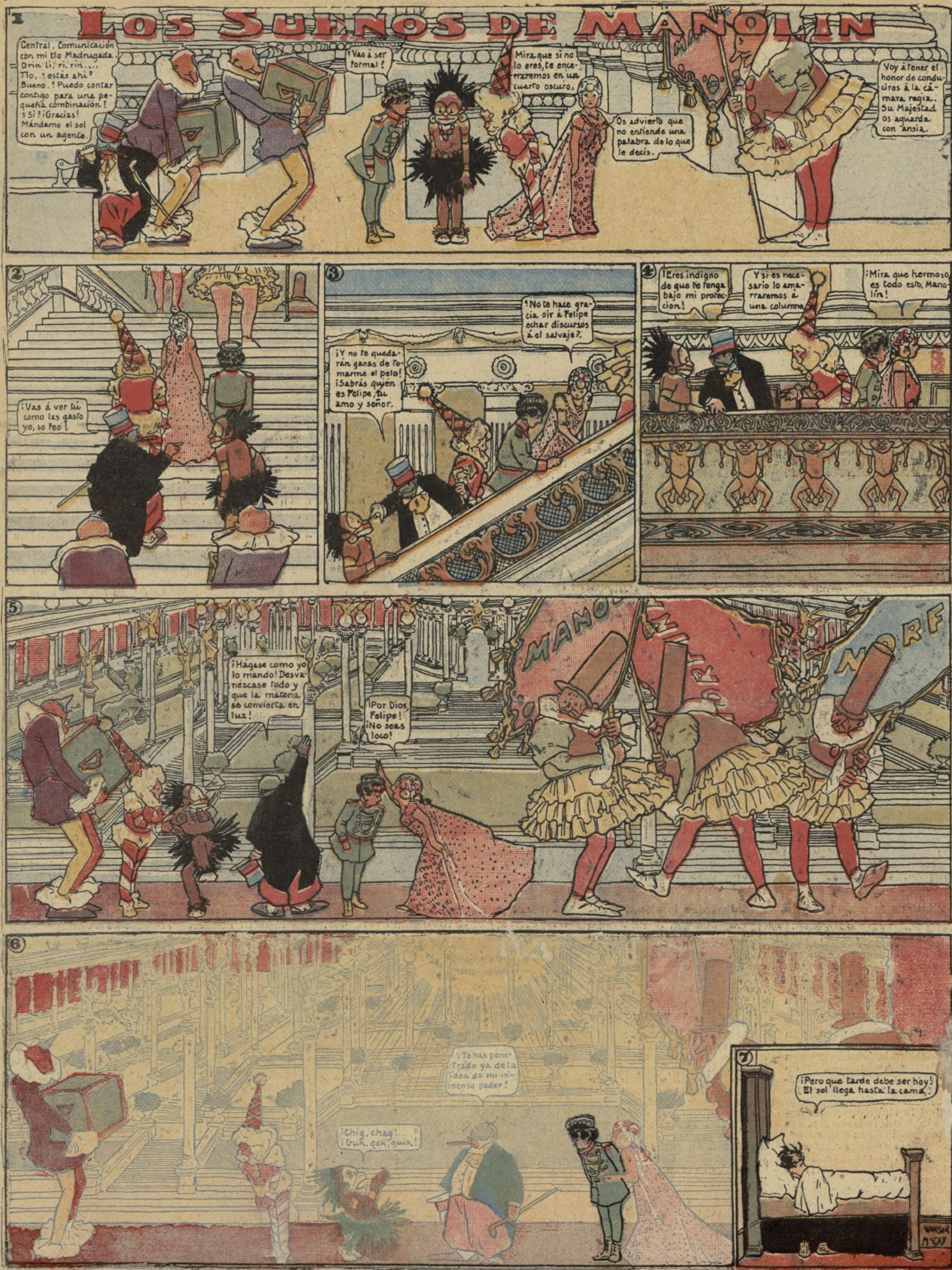
El caso es hacerse célebre, sea como sea.

Mendizábal se inmortalizó por salvar nuestra Hacienda nacional; Sánchez Bustillo se hará inmortal por perderla. Andando los siglos, todo es lo mismo.

Al pueblo lo mismo le suena ya Calomarde que Floridablanca. «Fué un personaje antiguo», —dice de ambos— y no se mete

por todas partes; ha eclipsado a La Cierva, que ya iba camino





Originales propiedad del «NEW YORK HERALD»